

Reseña: Pozzo, M. I. (Ed.). (2021). *La Escuela de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Rosario: Espacios más allá de las cátedras*. Laborde (114 páginas).

Florencia Rosso*

 <https://orcid.org/0000-0002-9183-1541>

Recibido: 3 de mayo de 2022

Aprobado: 9 de junio de 2022

Esta obra colectiva a cargo de la Dra. María Isabel Pozzo reúne las voces de integrantes del Espacio de Investigaciones, un equipo conformado por estudiantes, graduados y docentes, para debatir en torno a un objeto de estudio inédito: la Escuela de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y Artes en la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Este Espacio de Investigaciones comparte los resultados de sus estudios en un diálogo intergeneracional de suma relevancia política y académica, que trasciende la producción de conocimiento en las cátedras. El carácter heterogéneo de este encuentro también viene dado por la coexistencia de géneros discursivos, que fundamentan decisiones del pasado, relevan y ponen en cuestión lo que acontece en el presente y permiten pensar futuros itinerarios en la carrera de Ciencias de la Educación.

Si nos adentramos en su estructura, esta obra se organiza en diez capítulos prologados por la Prof. Verónica Zamudio. La significatividad de su presencia en la apertura del libro se debe a su condición de directora en la Escuela de Ciencias de la Educación en el período 2016-2019. A saber, durante su gestión aprobó la iniciativa del Espacio de Investigaciones y otorgó márgenes de libertad que animaron a innovar en este escenario.

El capítulo que encabeza este célebre diálogo en torno a la carrera de Ciencias de la Educación fue escrito por la Dra. Marta Brovelli. Su discurso autorreferencial nos permite acceder a una descripción cabal del proceso de producción del Plan de Estudios de 1985, desde la escritura del proyecto hasta su concreción. La autora fundamenta su estructura curricular y contenidos, y hace referencia a las disputas entre agentes institucionales en un marco histórico-político trascendental, como fue la vuelta a la democracia en 1983. Al ser un testimonio protagónico, la voz de la Dra. Marta Brovelli otorga sentido al recorrido académico que orientó los objetivos e innovadora organización interdisciplinar del Plan.

En el segundo capítulo, la Dra. María Isabel Pozzo se remonta al 2017, año en que fue creado el Espacio de Investigaciones. El punto de partida de este proyecto fue un diagnóstico de la situación; allí consigna un punteo que fundamenta su importancia, y del cual emerge la demanda de dotar a la investigación de una mayor presencia en la Escuela de Ciencias de la Educación. En este sentido, la autora proyectó objetivos junto a un plan de acción inspirado en su desempeño docente. Estas bases fueron el sustento de un espacio que reunió a estudiantes, docentes y graduados/as. Tras la aprobación del proyecto, el equipo colaboró en la implementación de actividades

*Profesora en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Rosario (UNR), Becaria doctoral del Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IRICE-CONICET). Docente en la UNR y Universidad Tecnológica Nacional (UTN). e-mail: flopyrosso@hotmail.com



relacionadas a la investigación, cuyo potencial formativo y epistémico trascendió las paredes de la Facultad. El itinerario se compuso de propuestas que variaron según las demandas sociales, institucionales y didácticas; desde eventos académicos, visitas pedagógicas y espacios de socialización al interior de la carrera hasta jornadas de ciencia y tecnología que reunieron a la comunidad educativa más allá de las cátedras.

Los capítulos tres, cuatro, cinco y seis presentan informes de investigación producidos por graduados en la carrera, los cuales constituyen aristas centrales en la generación de conocimientos sobre la Escuela. En el tercer capítulo, la Lic. Brenda Bertramo proporciona una puesta a punto de las investigaciones desarrolladas por docentes y graduados en Ciencias de la Educación. A su vez, realiza una sistematización de tesis de licenciatura desde el año 1990 al 2017, que no solo delimita tendencias de investigación en educación según el año de culminación del trabajo, el tema y director, sino que también concibe a la labor investigativa como vía para la innovación, formación profesional del docente crítico y transformación de la enseñanza.

En el cuarto capítulo, la Prof. María Sol Valiente Villarreal se aboca a la formación pre-profesional a lo largo de la carrera en Ciencias de la Educación. La autora utiliza la categoría "Itinerarios de Formación Práctica" (IFP) y la operacionaliza en indicadores que refieren a formatos curriculares, paracurriculares y extracurriculares. A partir del estudio en torno a una muestra de cursantes de la carrera, la autora advierte el carácter polivalente de los IFP en el imaginario estudiantil, junto a una prevalencia de la dimensión extracurricular como espacio de práctica. Esta tendencia le permite profundizar un análisis al respecto e invitar a redefinir las formas en las que se llevan adelante las instancias de formación práctica en la carrera de Ciencias de la Educación.

El quinto capítulo aborda la inserción laboral de graduados en Ciencias de la Educación, durante el período 2015-2019. A partir del análisis del Plan de Estudios y las voces de cursantes y egresados, el Prof. Joaquin Paul sistematiza incumbencias laborales preeminentes y delimita campos poco explorados por profesionales en la carrera, como los espacios de educación no formal y el desarrollo de diseños curriculares en niveles educativos diversos. Este relevamiento no solo habilita a la reflexión respecto al perfil del graduado y la formación profesional del cientista de la educación, sino que también invita a repensar su función social en la actualidad.

En el sexto capítulo, la Prof. María Eugenia Talavera analiza el lugar de los idiomas en la carrera de Ciencias de la Educación. El interés por la dimensión argentina y latinoamericana en las reflexiones sobre la realidad educativa en el año de creación del Plan (1985) adquiere nuevos sentidos en el marco de la globalización y las posibilidades de internacionalizar el currículum en la actualidad. En consecuencia, la autora consigna a los idiomas como área de vacancia de la carrera, aunque destaca el matiz progresista de un Plan de Estudios en el que la realidad socioeducativa se percibe como dinámica y dialéctica. Esto insta a pensar en la riqueza del aprendizaje de otras lenguas, en tanto variable que enaltece el acervo cultural, la comprensión de la realidad educativa y las posibilidades de participación social. Según la autora, ampliar este horizonte desde la formación profesional en Ciencias de la Educación permitirá superar dificultades lingüísticas y contribuir al fortalecimiento de la autopercepción cultural de sus cursantes. Con este capítulo culmina una sección en la que rigen parámetros discursivos del género informe de investigación.

Si miramos hacia atrás, el proyecto diseñado por la Dra. María Isabel Pozzo en el segundo capítulo se materializa en una comprometida labor del equipo en los cuatro capítulos siguientes. A esta producción antecede la labor de la Dra. Marta Brovelli, cuyos sólidos fundamentos delimitan la relevancia de las bases curriculares por las

cuales transitaron tantas generaciones de científicos de la educación. Este recorrido discursivo resulta complementario: la voz fundante del plan de estudios se reúne con aquellas que lo interrogan y buscan alternativas que otorguen sentido a los nuevos trayectos formativos. Dicha pluralidad de voces nos invita a repensar el recorrido original desde un espacio constructivo, con traducciones que resignifican su esencia a la luz de las nuevas demandas sociales en las Ciencias de la Educación.

Los capítulos posteriores dan a conocer procedimientos y resultados de la puesta en práctica de dispositivos pedagógicos gestados en el seno de la Escuela de Ciencias de la Educación. En el séptimo capítulo, la Dra. María Paula Pierella trabaja la inclusión en la universidad, como concepto que trasciende la igualdad de oportunidades de ingreso e involucra a la permanencia de estudiantes en sus estudios superiores. En efecto, se pregunta por los mecanismos de admisión o de expulsión que la universidad despliega frente a estos sujetos. Por consiguiente, la autora proyecta espacios de acompañamiento a estudiantes de primer año en la universidad, que, nutridos de su trayectoria en investigación sobre este tema, proponen apuntalar el ingreso a la carrera. Esta propuesta de intervención fue motivo de encuentro entre estudiantes avanzados y profesores de la carrera empeñados en crear sentidos de pertenencia de los ingresantes con las ciencias de la educación y la vida universitaria.

Como se advierte hasta aquí, existen muchas formas de construir identidad institucional, aunque esta nunca se crea individualmente o de manera súbita. Al respecto, la proyección de un espacio tan importante como la biblioteca “Prof. Carlos Fuentealba” de la Escuela de Ciencias de la Educación gestó un deseo, unió voluntades y construyó estrategias académicas que ofrecieron la posibilidad de crear códigos de lectura para abrir las puertas al debate social. La Dra. Paula Caldo, autora del octavo capítulo y gestora de la iniciativa, relata esta experiencia desde sus orígenes. Las acciones que se encadenaron para dar forma al espacio de la biblioteca involucraron a la comunidad universitaria en sentido amplio. Centros de estudiantes, equipos de gestión, grupos de docentes y estudiantes de la Escuela de Ciencias de la Educación fueron partícipes activos de la propuesta, cuya concreción fue el germen del análisis crítico y expansión de la imaginación a partir de la lectura.

El cúmulo bibliográfico de la biblioteca aumentó cuando se articuló con espacios de divulgación de la producción científica, como la Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación. Esto es tema de discusión en el capítulo nueve. Su autora, la Mg. Susana Copertari, ha encabezado tal proyecto que, desde el año 2005, afianza el intercambio entre autores/as y lectores/as al interior de esta casa de estudios y a nivel internacional. Este apartado informa acerca de los requerimientos y beneficios que genera una revista indexada en la institución y hace visible el engranaje interno del proceso de edición y publicación de artículos. Asimismo, sistematiza el abordaje metodológico y epistemológico de las producciones, junto a las procedencias de quienes fueron partícipes —y, por tanto, creadores/as de sentido— en este espacio de socialización del conocimiento.

El libro concluye con el capítulo diez, escrito por el Prof. Mario Benvenuto. El autor fue motor fundamental de la expansión del Plan de Estudios de la carrera en Ciencias de la Educación a la de Scienze Pedagogiche de la Università della Calabria (UNICAL), que habilita recorridos alternativos al estudiante de la UNR. La doble titulación entre Argentina e Italia fue producto de la complementariedad y cooperación académica entre ambas universidades, cuyo proceso se expresa detalladamente en este capítulo. Aquello que resulta simple a primera vista adquiere complejidad en las palabras del autor, quien hace visible las relaciones de equivalencias y diferencias

puestas en juego en el proceso de acercamiento curricular entre ambas carreras. Si bien existieron reuniones inaugurales de las relaciones académicas internacionales, las experiencias de estudiantes que se animan a emprender este trayecto formativo aún siguen redefiniendo la agenda propuesta. Después de leer este capítulo, podemos pensar que la interculturalidad del convenio con UNICAL resignifica la identidad plúrima de quienes habitan nuestro querido país e invita a repensar las trayectorias en la Escuela de Ciencias de la Educación en esa clave.

Aquí finaliza una reunión prolífera, que documenta las formas en que la Escuela se ha expandido más allá de las cátedras que la componen. La divergencia de estudios en torno a este objeto permite leer a sus dimensiones de análisis como un *continuum* complementario. Los relatos históricos y ensayos testimoniales habilitan una visión más completa de la realidad y los informes de investigación proyectan hacia nuevas metas curriculares, didácticas, políticas y culturales. El abordaje de dimensiones diferentes del objeto y la situacionalidad de los problemas que investigan los/as autores/as otorga a cada capítulo una autonomía intrínseca. No obstante, una lectura completa del libro nos permite viajar en el tiempo y comprender el sentido colectivo que configura la existencia de la Escuela de Ciencias de la Educación en general y el Espacio de Investigaciones en particular. Los trabajos que componen esta obra evidencian que es imposible operar en un vacío de conocimientos; siempre requerimos bases conceptuales sólidas para elaborar y reajustar las propias. Por tanto, este encadenamiento de sentidos más allá de las cátedras es la cualidad que convierte a esta obra en una producción colectiva dinámica, sistemática y relevante. Además de su valor al interior de la institución, este libro amplía el conocimiento de nuestra Escuela hacia otras Escuelas y habilita el diálogo con ellas, dando lugar a nuevos intercambios interinstitucionales.